

## CAPITULO XIX

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—CASTRADOS POR SU PROPIA VOLUNTAD.

—LOS NIÑOS.—CONSEJOS SOBRE LA PERFECCION.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—RECOMPENSA PROMETIDA Á LOS QUE LO ABANDONEN TODO POR JESÚS.

1. Jesús, habiendo acabado (a) estos discursos, salió de Galilea y vino á los confines de la Judea de la otra parte del Jordan.

2. Y le siguieron muchas gentes y curó *sus males* allí mismo.

3. Los fariseos vinieron á él para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier causa? (b).

(a) *Consummasset*. Ya nos hemos ocupado de esta fórmula en los capítulos VII, 28 y XI, 1.

(b) Versículos 3 y siguientes.—*Quacumque ex causa* (véase el capítulo V, 31).—Jesús sobrepuja á Moisés; ¿y en qué sentido? El había dicho ya: *Aquel que REPUDIA*, esto es, aquel que se divorcia de su mujer si no es por causa de adulterio la hace prostituta, etc. Moisés ó el *Deuteronomio*, XXIV, 1, autoriza en efecto al

4. Y él les respondió: ¿No habéis leído que el que creó al hombre desde el principio, varón y hembra los hizo? y que *se ha dicho*:

5. Por esto dejará el hombre padre y madre, y se ayuntará á su mujer y serán dos en una carne.

6. Así que ya no son dos, sino una sola carne. Per tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

7. ¿Mas por qué, dijeron ellos, ha mandado Moisés darla carta de divorcio y repudiarla?

8. El les dijo: A causa de la dureza de vuestros corazones os permitió Moisés repudiar vuestras mujeres; mas al principio no fué así.

9. Por eso os digo que todo aquel que repudiare su mujer si no es en caso de adulterio, y tomare otra, comete adulterio; y el que se casase con la que otro repudió, comete adulterio.

10. Sus discípulos le dijeron: Si así es la condicion del hombre respecto á su mujer, no conviene casarse.

11. El les dijo: No todos son capaces de esto, sino *solamente* aquellos á quienes les ha sido dado desde *lo alto*.

12. Porque hay castrados que nacieron tales del vientre de su madre, y hay castrados que lo fueron por los hombres, y los hay que á sí mismo se castraron por *ganar* el reino de los cielos (c). Comprenda esto el que sea capaz de comprenderlo (d).

marido á separarse de la mujer que le desagrada por *cualquier defecto*, á fin de que ella pueda casarse con otro. Esta era una ley hecha en favor de las mujeres y que tendia á evitar que la mujer casada pudiera ser objeto de desprecio y permanecer privada del matrimonio (véase *Malachias*, II, 14, 15, nota). Jesús va mas lejos en este punto, y solo admite un motivo de repudio, el adulterio. ¿Y por qué siempre esta causa? ¿Por qué no llevaba su absolutismo mas lejos, como despues lo ha hecho la Iglesia? Porque Jesús consideraba que con la fornicacion, el matrimonio queda profanado y roto de hecho; que por consecuencia, si el esposo es dueño de conservar á su lado la mujer adúltera, por caridad y grandeza de alma, este sacrificio no puede imponérsele de derecho; y que entonces, el divorcio no es por su parte otra cosa que la declaración del hecho consumado.

(c) *Hacerse eunuco por ganar el reino de los cielos*, es decir, practicar la continencia por virtud y con arreglo á una ley mas elevada del derecho y de la moral. Este grado de virtud es propio de la ley nueva. Esto es lo que Cristo dice.—Segun Renan, quiere decir que, atendiendo á que el *tiempo está próximo*, no vale la pena de casarse.

(d) Versículos 3-12.—En este pasaje, me parece que Jesús

13. Entonces le presentaron unos niños para que les impusiese las manos y orase *por ellos*, y como los discípulos les rechazaran con palabras duras,

14. Jesús les dijo: Dejad á los niños y no les impidais venir á mí, porque el reino de los cielos es de aquellos que se les asemejan.

15. Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí.

16. Entonces un *jóven* se le aproximó, y le dijo: Buen maestro, ¿qué bien debo hacer para conseguir la vida eterna?

17. Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos.

18. El le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús le dijo: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19. Honra á tu padre y á tu madre, y ama á tu prójimo como á tí mismo.

20. El mancebo le respondió: Yo he guardado todo eso desde mi juventud: ¿qué me falta aun?

21. Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á las pobres y tendrás un tesoro en el cielo: despues ven y sígueme (e).

22. Cuando el jóven oyó estas palabras, se fué triste, porque tenia grandes bienes.

23. Y dijo Jesús á sus discípulos: En verdad os digo que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos.

24. Y además os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.

25. Los discípulos cuando oyeron estas palabras se maravillaron mucho y dijeron: ¿Pues quién podrá salvarse?

26. Y mirándeles Jesús les dijo: Esto es imposible para los hombres, mas para Dios todo es posible.

27. Entonces, tomando Pedro la palabra le dijo: ¿Y nosotros, que ves que todo lo hemos dejado y te hemos seguido, qué recompensa tendremos?

28. Y Jesús le dijo: En verdad os digo que para vosotros que me habeis seguido, cuando en la regeneracion el Hijo del hombre será sentado

afirma á la vez la monogamia y su indisolubilidad y condena la fornicacion.—*Sunt... qui seipsos castraverunt...* Esto parece presentado como una perfeccion y como una ley misteriosa no muy al alcance de los profanos para quienes el comercio carnal es una *necesidad* (véase sobre este punto á *Pablo*). Jesús es sóbrio y reservado, segun lo exige el decoro oriental, pero no es difícil sacar las consecuencias de sus proposiciones. Los cristianos quedaron muy por debajo de él.

(e) Véase *Lúc.* XII, 33.

en el trono de su gloria, vosotros os sentareis tambien sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel.

29. Y cualquiera que dejase casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó bienes por mi nombre, recibirá ciento por uno y poseerá la vida eterna.

30. Mas muchos que *hayan sido* los primeros, serán los postreros, y *muchos que hayan sido* los postreros, *serán* los primeros (*f*).

(A) Versículos 1-39.—Conversacion durante el viaje que hizo Jesús de la Galilea á Jerusalem siguiendo la orilla izquierda del Jordan.